

Perspectiva sociodemográfica y perspectiva de género en el estudio de la familia

La historia de Martha Sánchez

Sara Yaneth Fernández Moreno

"...si te estoy diciendo que estamos relegadas nosotras por nosotras mismas, porque si nosotras quisiéramos, nosotras habíamos de hacer una revolución, las puras mujeres, pero mientras seamos como yo era antes, que yo no quería saber nada después de la puerta de mi casa, sino nada más estar aquí adentro, nunca más vamos a salir adelante..."

Martha Sánchez. 1995

Hoy día los cambios sociodemográficos de las últimas décadas, avanzan a ritmos acelerados producto de factores socioeconómicos políticos y culturales, además de las modificaciones en el papel del Estado, que ha redefinido las esferas pública y privada, redimensionando con ello el esquema clásico en el cual lo familiar estaba reducido a lo privado y lo económico productivo, es decir, el trabajo a lo público.

Sin embargo, la pobreza y el comportamiento del mercado de trabajo ha venido generando la polarización de los salarios y la acentuación de la desigualdad, situación que se suma a la iniciativa gubernamental de delegar responsabilidades sociales en los propios grupos necesitados, en este sentido, son las mujeres y los grupos familiares quienes han venido asumiendo esferas de la repro-

ducción social que antes se situaban en el dominio gubernamental o de las empresas, aumentando su participación en actividades comunitarias y de autogestión, saliendo al mercado de trabajo, saliendo a la esfera pública.

Poco se conoce acerca de las transformaciones ocurridas al interior de los grupos familiares de los arreglos entre sus miembros para afrontar los cambios a los que se hace alusión; este trabajo por medio de la observación directa del comportamiento del tiempo sobre el curso de vida de Martha Sánchez, reúne elementos del contexto histórico social en el cual la familia de esta mujer ha venido transformándose trayendo consigo pequeñas transiciones que en suma son una clara muestra de el redimensionamiento de la familia como estructura social y de la mujer como individuo y como agente social del cambio.

El ir y volver a través de los tiempos individuales, sociales e históricos serán la base del

Trabajadora social. Universidad Nacional de Colombia. Investigadora en el área de salud reproductiva y sexual.

recorrido por la familia de Martha, la entrevista a profundidad como instrumento metodológico, ofrece el valioso aporte del método cualitativo para la reconstrucción de la trayectoria individual y para la identificación del curso de vida familiar.

¿Quién es Martha Sánchez?

Hoy día Martha es una mujer de cincuenta años, aparenta muchos menos, quizá su contextura, su vitalidad y el tono alegre de su voz formen en ella una imagen más jovial. Cuando conocí a Martha recuerdo que me encontraba en un apuro, fue el día en que llegué a Tijuana sin conocer a nadie y sin ninguna orientación, a las seis de la mañana entré a una villa deportiva en donde se suponía existían albergues estudiantiles a donde yo debía llegar, sin noticia alguna que confirmara la existencia de tales servicios me quedé inmóvil, agotada y sin ánimo para pensar en lo que debería hacer, de pronto una mujer de baja estatura, edad adulta y rostro sudoroso por el ejercicio, se me acerca y me dice:

“...yo me llamo Martha, ¿cómo te llamas y qué te pasa?”.

Minutos más tarde de la breve presentación en donde la puse al tanto de mi situación Martha aparece con comida para mí, me da su número telefónico y me dice que si a medio día no hallaba yo solución alguna que me comunicara con ella, que vendría por mí para llevarme a su casa y hospedarme allí mientras me instalaba en la ciudad. Desde ese momento hemos mantenido la comunicación, siempre me llamó la atención conocer más de su vida, la primera mujer mexicana con la cual entablo relación y resulta ser una mujer líder comunitaria, activista política, madre, esposa y ama de casa, es así como llego a su casa a hacerle la entrevista.

Aspectos abordados en la historia de vida de Martha

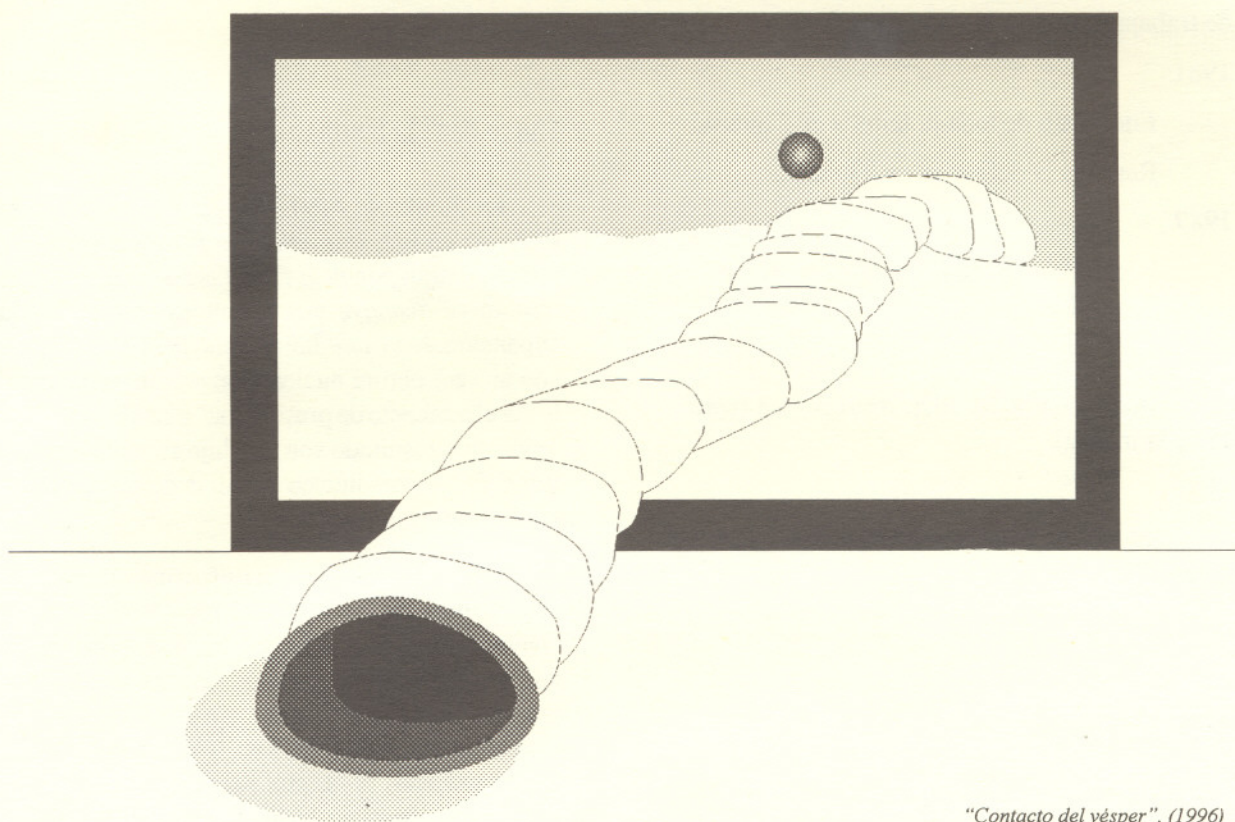
Dentro de la perspectiva de este trabajo me centro en la historia de vida de Martha, aplico la

entrevista estructurada a profundidad para estudiar los siguientes tópicos:

- ☐ Seguimiento cronológico, identificación de eventos.
- ☐ La historia familiar: *Familia de origen y Familia actual*.
- ☐ Organigrama familiar.
- ☐ Tamaño, estructura y composición.
- ☐ Curso de vida familiar.
- ☐ Toma de decisiones.
- ☐ Historia Migratoria.
- ☐ Trabajo y educación.
- ☐ Ingreso.
- ☐ Relaciones afectivas.
- ☐ La pareja.
- ☐ Relaciones paterno-filiales.
- ☐ Salud.
- ☐ Salud Ginecobstétrica.
- ☐ Sexualidad.
- ☐ Maternidad, percepción de la maternidad.
- ☐ Matrimonio, percepción del matrimonio.
- ☐ Roles Sexuales.
- ☐ Percepción de la mujer.
- ☐ Participación política.

Para presentar entonces este trabajo, además de esta breve introducción y ubicación temática que culmina con un apartado a manera de reflexiones finales, se cubrirá tópico por tópico tratando en cada uno de alternar en el texto el análisis y extractos de los testimonios directos de Martha, en un intento de construcción dialógica de su historia.

Al final del trabajo se presenta el anexo metodológico en el cual se describe la forma de contacto y el abordaje de Martha, el contexto socioespacial y la descripción de la vivienda como lugar y punto de referencia a partir del cual la unidad familiar de los Sánchez se ha desarrollado hasta ahora.



"Contacto del vésper", (1996)

Seguimiento cronológico: identificación de eventos

1945:

Nacimiento.

Ingreso de Martha a una familia extensa,
hija menor del segundo matrimonio.

1953:

Enfermedad (anemia aguda).

Retiro de la escuela.

Ingreso a la actividad laboral.

1960:

Separación de sus padres.

Convivencia con su madre.

Sostén económico del hogar.

1970:

Matrimonio.

Formación familia extensa, convivencia con
la madre.

1972:

Aborto espontáneo del primer hijo.

1973:

Nacimiento del primer hijo. Segundo emba-
razo, primer nacido vivo, Pedro.

1974:

Nacimiento del segundo hijo. Tercer emba-
razo, segundo nacido vivo, Pablo.

1976:

Salida de la casa materna. Formación de la
familia nuclear.

1978:

Nacimiento del tercer y último hijo. Cuarto
embarazo, tercer nacido vivo, Juan.

1979:

Muerte de la madre.

1980:

Migración, Llegada de Pedro a Tijuana.

Martha Jefe de hogar.

Abandona Martha la actividad laboral, deja

de trabajar, prepara la migración familiar.

1981:

Encuentro de toda la familia en Tijuana.

Residencia definitiva en Tijuana.

1989:

Inicia Martha actividad comunitaria, participación política.

1990:

Operación de Martha. Isterectomía (pérdida de la matriz).

1996:

Ingreso de Martha a la escuela, reinicio de los estudios.

Historia familiar

Familia de origen

Organigrama familiar: estructura, tamaño y composición

Martha es la menor de seis hermanos, producto de dos matrimonios de su mamá; del primer matrimonio hubo tres varones, del segundo un varón y dos mujeres, su madre enviudó siendo aún joven y volvió a casarse por segunda vez. La familia radicó en Uruapan, Michoacán, desde la década de los 20 a los 40; la conformación siempre fué nuclear.

La diferencia de edades entre los hermanos fué importante, Martha casi no convivió con ellos, porque se casaron jóvenes y conformaron familia rápidamente, separados de la casa materna.

De los hermanos del segundo matrimonio, Martha recuerda mayor convivencia, particularmente con su hermana, aunque también ella y su hermano se casaron pronto y salieron de la casa, finalmente Martha quedó como hija única en su familia, ya en la adolescencia, sus padres se separaron por el alcoholismo y el maltrato del padre a la

madre de Martha.

Curso de vida familiar

La familia se *forma* de manera nuclear y se *expande* en una primera fase al procrear los tres primeros hijos, sin llegar a la fase de expansión, la familia se *disuelve* por la muerte del padre, la expansión de la familia de base continúa aunque con una estructura nuclear con jefatura femenina, hasta el momento de presentarse una nueva *formación* cuyo resultado son tres hijos más, la *estabilidad* del primer núcleo familiar coincide con la *expansión* del segundo.

Se puede hablar de una estructura extensa por la presencia de los hijos del primer matrimonio conviviendo con los del segundo, en el momento en que se *estabiliza* el segundo núcleo familiar, se produce en el primero la *contracción* por el matrimonio de los hijos mayores y el *abandono* del hogar materno; la familia reconstituida prosigue su proceso, pero no tarda en *contraerse* por el matrimonio de los siguientes dos hijos, la fase de *nido vacío* no alcanza a presentarse por la *disolución* del segundo matrimonio debido a la separación de los padres de Martha.

Finalmente la estructura resultante es la familia nuclear con dos miembros madre e hija y con jefatura femenina.

Toma de decisiones

Aún cuando el matrimonio de los padres de Martha permaneció unido las decisiones siempre las tomó la madre, con mayor razón una vez se presentan los problemas que llevan a la separación donde sigue siendo la madre de Martha quien toma las decisiones:

“...Mi mamá, siempre mi mamá...Para mí el recuerdo que tengo yo de mi mamá era que ella siempre era la que tomaba las decisiones, nunca mi papá porque conviví muy poco con mi papá, entonces mi mamá era la máxima autoridad ahí en la casa...”

Organigrama familiar: tamaño, estructura y composición

Martha es la esposa de Pedro, pertenece inicialmente a una familia extensa por la convivencia de su madre en el núcleo familiar, al cabo de unos años la madre muere y la familia a partir de ese momento adopta la estructura nuclear. Como producto de la unión nacen tres hijos, el primer embarazo no llegó a término por una experiencia abortiva de tipo espontáneo, en este momento los tres hijos tienen entre veintidos y diecisiete años de edad, entre el primero (Pedro) y el segundo (Pablo) hijo hay un año de diferencia y entre el segundo y el tercero (Juan) hay cuatro, todos actualmente estudian y permanecen en el núcleo familiar.

Curso de vida familiar

Cuando Martha se casó, *formó* una familia extensa porque vivió en la casa de su madre, podemos hablar de residencia matrilocal, como condición básica para que ella aceptara a Pedro, pues había convenido previamente con su madre el compromiso de velar por su cuidado y atención cuando llegara su madre a la vejez, la *expansión* de la familia se da a los dos años de la unión, pero el primer embarazo no llega a término debido a una experiencia abortiva de tipo espontáneo; llegan tres hijos varones, los dos primeros con un intervalo de edad mínimo, ajustan el año, y entre el segundo y el tercero una diferencia de cuatro.

En este momento la familia se encuentra en su fase de *estabilidad*, los hijos solteros y jóvenes, los dos mayores Pedro y Pablo adelantan estudios universitarios, Juan termina la preparatoria en este ciclo.

Durante los primeros años de unión Pedro el compañero de Martha trabajaba fuera de Uruapan por lo cual permanecía la mayor parte del tiempo fuera de la casa, en esta época se puede hablar de una familia nuclear de jefatura femenina, pero con

cabeza de familia masculina, es decir, por su trabajo, Pedro se ausentaba largas temporadas y Martha asumía la dirección del hogar, de hecho cuando Juan tenía unos meses de nacido, Pedro viaja a Tijuana con su familia materna a probar suerte, durante un año Martha vive sola atendiendo el hogar, al cabo de ese tiempo la familia se vuelve a reunir ya en Tijuana y a partir de ese momento radican en la ciudad y retornan a la estructura nuclear todavía vigente.

Toma de decisiones

Como se aprecia en el proceso de conformación de la familia de Martha, ella ha tenido que asumir desde el mismo momento de la unión con Pedro la dirección del hogar, el trabajo que desempeña Pedro lo obliga a ausentarse por varias semanas, con mucha más razón cuando se adelantó un año a Tijuana, para probar suerte antes de traer a toda la familia, una vez instalados en Tijuana, Martha es quien organiza y decide, sólo que cuenta con la colaboración y el apoyo de Pedro:

"...si hay algún problema o algo siempre mi marido, yo creo, (que) ha sentido mucho apoyo conmigo, porque él antes de hacer algún negocio, hacer algo siempre, siempre me dice 'como ves, lo hacemos, o cómo ves tú, qué opinas' y le doy yo mi opinión y por lo general siempre le atino, a veces que le digo 'mira Pedro, no deberías hacer esto por esto y esto...' y así le pongo el ejemplo verdad, y a veces él pues 'sí, sí, no lo voy a hacer'" se guía mucho por lo que yo digo"

Para el manejo de la autoridad y la relación con los hijos, Martha juega un papel central:

"...ellos me buscan más a mi, ellos nunca le piden un permiso a él, siempre vienen conmigo: 'mamá, quiero ir a una fiesta, le dices a mi papá si me deja' y yo les digo: 'y por qué no le dices tú', 'No, es que mi papá ya ves que luego nos dice que no y si tú le dices, nos dice que sí, si tú nos ayudas'. Siempre, siempre he dicho yo que tienen más comunicación conmigo,

más, son más apegados a mí, aunque son hombres, que con él...”

La delegación de la autoridad a Martha se extiende también a lo económico, ella es quien maneja el presupuesto de la familia, administrando el gasto tanto de la familia como del negocio de Pedro:

“...yo soy la que sabe qué es lo que se debe, qué es lo que se debe gastar, qué es lo que se va a comprar y a veces él se me sale de...no porque gastaste de más, pero a veces vienen y le venden alguna cosa y este, y la trata y a veces no hay dinero y yo siempre le he dicho primero consúltame para que puedas tratar alguna cosa, y ahora, fíjate que antes de comprar alguna cosa me dice: “oye fíjate que me venden esto, si hay dinero?” y ya le digo yo si sí hay o no, no hay, pero él de dinero no te sabe, aquí en la casa la que sé soy yo”

Historia migratoria

La familia de Martha, sus padres ya habían sido migrantes, ellos se vinieron del medio rural al urbano cuando decidieron radicar en Uruapan, cambian de vivienda y de ocupación:

“mis papá primeramente eran campesinos, pero después se fueron, no había futuro en el campo y se fueron a la ciudad, en la ciudad empezaron vendiendo ropa, ropa y calzado y así siguieron, después ya que les fué bien y pusieron su negocio...”

A los nueve años de casada Martha con Pedro, deciden migrar a raíz de un evento familiar, la familia de Pedro radicaba en Tijuana, ellos se convertirían en la red social necesaria para que el joven matrimonio probara suerte:

“...él ya tenía a su mamá aquí viviendo, una vez vino él a verla aquí, cuando se casó esta cuñada, que te digo que tuvo el bebito a los cuarenta y cinco años, vino para acá a la boda, nada más él vino porque yo no podía venir y le dijeron que

aquí había mucha oportunidad, que se viniera mejor para acá, que nos viniéramos; y ya llegando allá me decía él, fíjate que es que allá está muy bien, en Tijuana hay mucho trabajo y qué te parece si nos vamos...”

La razón por la cual Martha aceptó fué la crisis económica que se presentaba en ese momento, además de la muerte de su mamá, una vez terminado su compromiso con ella, se pudo sentir en libertad de decidir:

“...porque ya mi mamá ya no vivía y yo protegía mucho a mi mamá, yo la cuidaba mucho, entonces este, me platicó él, y en ese entonces estaba la situación estaba muy difícil allá y le dije, “pues si quieres vete tú por delante, y ya si te va bien todo me hablas y ya me voy yo, paso el negocio y ya me voy yo para allá” y sí, estuvo él aquí como un año y me llamó y me dijo “vente para acá, dijo, o voy por tí y por los niños porque está mejor acá” y fué la razón por...fué cuando nos vinimos y ya de ahí para acá”

Como se puede apreciar, en la vida de Martha hay movilidad espacial en dos ocasiones: el primer desplazamiento ocurre con su familia de origen y es de tipo rural-urbano y el segundo, ya con su familia actual es urbano-urbano.

Trabajo y educación

De niña Martha experimentó un cambio de rol algo particular para su edad, desde los ocho años en lugar de seguir estudiando, empieza a trabajar en el negocio de la familia, se puede hablar de un traslape de los roles y los tiempos de vida de Martha, el tiempo individual y el tiempo social se cruzan por los roles desempeñados, por motivos de salud abandona el estudio pero empieza a trabajar sin parar por un periodo de veinticinco años que solo es interrumpido en el momento en que la familia actual se traslada a Tijuana definitivamente. En la actualidad Martha se propone reanudar los estudios a partir del año entrante, había cursa-

do hasta el tercer año de primaria cuando abandonó la escuela se mantuvo al día a base de lectura y por iniciativa propia, hasta ahora que ve la posibilidad de retornar a las aulas. En casa de Martha sus hermanos sólo estudiaron la educación básica primaria y no continuaron estudiando, en la familia actual la situación es sustancialmente diferente, se puede decir que hay ascenso del nivel educativo, los hijos de Martha cursan el nivel superior, los dos mayores culminan estudios en Ingeniería, el menor termina la preparatoria y ella misma como ya se anotó continuará estudiando.

En cuanto al trabajo, los hijos de Martha trabajan en periodos de vacaciones, ella dejó de trabajar en el momento de su llegada a Tijuana donde se dedica completamente a su hogar, es el ingreso de Pedro el que sostiene a la familia, pero no siempre fué así. Martha de soltera, aportó al sostenimiento familiar; de casada durante nueve años lo hizo para su propio hogar, siempre ella y su compañero se desempeñaron en actividades por cuenta propia, en el negocio familiar, la venta de calzado, Martha y en las ventas ambulantes Pedro.

Ingreso

Martha mientras trabajó aportó con Pedro para el sostenimiento familiar, ganaba más que él y ella era quien organizaba el gasto:

"...No, pues él me daba mi diario, él sabía que tenía la obligación de dar cierta cantidad para la casa, aunque viera que yo ganaba, aunque viera que, porque así

lo acostumbré yo, aunque viera que yo ganaba más que él, él sabía que debía dar su diario, su... por semana me daba, nunca me decía que no, "tú ya ganaste", nunca, nunca..."

Al venir a Tijuana parece haber en la familia mejores condiciones de subsistencia, razón por la cual Martha deja de trabajar, a pesar de Pedro asumir la carga, su sólo ingreso sostiene a la familia, si las mejoras en las condiciones materiales no se hacen evidentes, si se piensa en el factor ingreso podría pensarse que sí, que es tan evidente que ya no es necesario el trabajo de los dos:

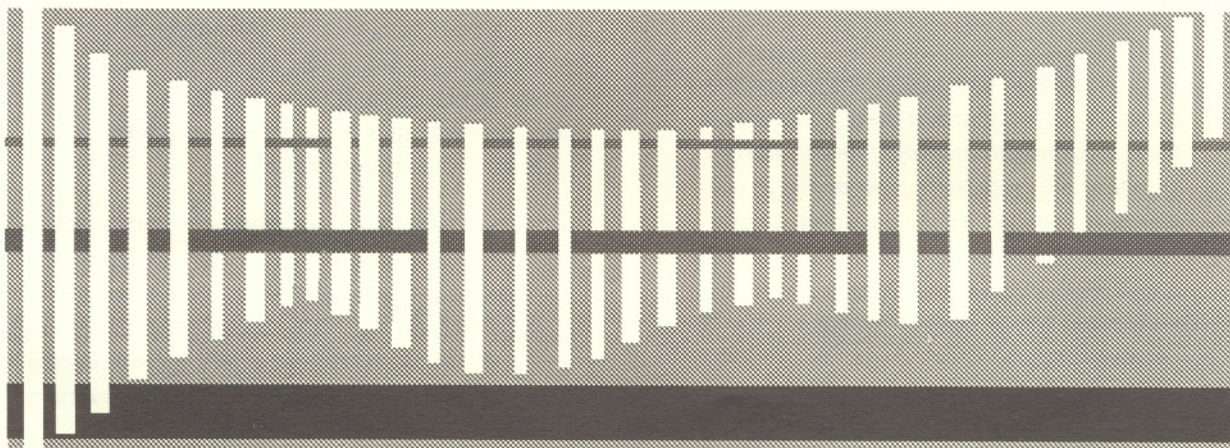
"...al llegar aquí, él trabajaba ya y aquí nos rendía más, aunque yo no trabajaba, él era el que trabajaba y le iba bien, o sea que no había necesidad de que yo trabajara y ya fue cuando me dediqué a los niños nada más, exactamente hace quince años"

Actualmente a pesar de la situación, los hijos no han tenido que abandonar los estudios por aportar al ingreso familiar y están terminando sus carreras, por lo menos los dos mayores, tan solo en época vacacional lo hacen.

Relaciones afectivas

Martha creció en medio de el cuidado y la atención de todos sus hermanos, siendo la menor ocupó el lugar central entre los hermanos, por

"Fronteras", (1993)



parte de sus padres la cercanía la mantuvo siempre con la madre, el problema de alcoholismo de su padre no solo impidió la cercanía entre los dos, sino que condicionó las relaciones futuras de Martha con cualquier hombre, el maltrato de su padre a su madre alteró aún más la relación. El respeto y la relación que tuvo con sus hermanos Martha así la refiere:

"... muy bien con mis hermanos siempre, aunque eran hombres mucho mayores, que fueron del primer matrimonio de mi mamá, este, nos llevábamos muy bien, muy, muy bien hasta la fecha...y como yo era la pirruris (se ríe) entonces me querían mucho, no me decían Martha sino Tita, Tita.."

Sobre la situación de su mamá, Martha puntualiza:

"...me llené de mamá, o sea, haz de cuenta que tienes una satisfacción de tener a tu mamá, tenía mucha comunicación con ella, siempre con ella, mucha...con mi papá no porque mi papá tomaba y se separaron, porque mi mamá no lo soportaba de tanto que tomaba, entonces mi mamá, nos fuimos a vivir nada más ella y yo, porque ya estaban todos casados. Vivimos juntas las dos y él estaba separado de ella, entonces este, pues la relación con mi mamá era muy buena, muy buena..."

Para entender aún más el efecto de la relación con el padre y podernos explicar el proceso de Martha especialmente en la idea de la relación que ella deseaba para ella sigamos sus propias impresiones:

"...cuando él no tomaba era una persona, cuando tomaba era otra y yo me atemorizaba mucho cuando tomaba porque se ponía muy agresivo, y yo protegía mucho a mi mamá, yo la cuidaba mucho; entonces de ahí se me vino a mí también, le decía yo a mi mamá "mamá, es que yo nunca me voy a casar, nunca me voy a casar le decía.."

"...bien pero... como te diré, yo lo mira-

ba pero no como un padre, sino como una persona pues que...sí sentía afecto por él pero no cuando tiene uno a su papá, que lo vé como la máximo...porque precisamente yo veía como trataba a mi mamá...no es que fuera rencor o lo que fuera sino lo que pasaba era que no le tenía confianza..."

De hecho la relación con Pedro logra definirse una vez Martha está completamente segura:

"...duramos cinco años de novios y ya lo conocí bien y que...para mí lo principal era que no tomara, lo demás cualquier problema que fuera pues podría superarse, pero el vicio de tomar no lo iba aceptar y estoy segura que si, por mucho que lo hubiera querido si hubiera sabido que tomaba lo había dejado, porque no quería yo que me pasara lo que a mi mamá y gracias a Dios no..."

La pareja

Martha lleva veinticinco años de matrimonio con Pedro, después de cinco años de haberse conocido y de haberse relacionado como novios, Martha supera los problemas de la relación con el padre, entra en la dinámica de la relación con Pedro en medio de permanente intercomunicación:

"...muy bien, al grado que cuando tarda mucho, o sea, nunca sale de su casa, cuando tarda mucho, estoy preocupada, estoy preocupada y preocupada porque me hace falta, necesito estarlo viendo, lo necesito mucho, mucho, mucho..."

La confianza y la comunicación de pareja es permanente, la seguridad de Martha en la solidez de su matrimonio lo manifiesta en el grado de conocimiento que ha adquirido de Pedro en los años que ha durado la unión:

"...aunque él es muy reservado y yo le saco las cosas le digo esto, aquello o lo otro, le digo qué quieres, qué sientes, qué tienes, no, no, no; lo conozco muy bien, ya sé como es su actitud, cómo es cuando está de buenas, cómo es cuando está de malas

y en fin, oye ya para tener veinticinco años con una persona, no sería creíble que no lo conocieras verdad, pero en todos los aspectos nos llevamos muy bien...”

Relaciones paternofiliales

La comunicación en la vida de Martha aparece como una constante en términos de su relación con sus hijos y su compañero, incluso forma parte de sus preocupaciones por el distanciamiento de Pedro de sus hijos. La convivencia durante tanto tiempo con su madre, y el hecho de superar juntas la relación con el padre y el manejo de su alcoholismo, además del conocimiento de Martha de las personas, por su oficio, en donde se obligaba a entrar en contacto permanentemente con cualquier cantidad de personas, parecen afianzar su empeño por mantener contacto permanentemente con su familia:

“...Pues fíjate que tenemos mucha comunicación, pero mucha, no hay detalle que no lo sepan los muchachos o problemas de los que sea, no hay detalle que no lo sepan ellos... me gusta que estén enterados de lo que está sucediendo...”

Hay inconformidad por parte de Martha quien reconoce un problema de distanciamiento de Pedro y sus hijos aspecto que es referido varias veces a lo largo de la entrevista, como uno de los problemas de la familia, la relación que Pedro tiene con sus hijos

“...me fijo yo que él (Pedro) es como que es algo muy natural ver a sus hijos ya grandes, yo le he dicho porque tiene un carácter muy especial él, él no convive así con los muchachos... y más que ellos son hombres, nunca he visto que juegue con ellos ni de chiquitos, que juegan como he visto yo tantos papás que juegan con sus hijos... él no ha sido de esos, esa es la única frustración que se puede decir que yo he tenido, porque nunca he visto yo que él conviva con ellos...”

Salud

Desde chica Martha fué enfermiza, sus dolencias y malestares, anemia y jaqueca, fué la razón por la cual no pudo continuar en la escuela, esta circunstancia de estar rodeada de médicos y medicamentos han generado una particularidad en Martha, siempre ha vivido con un médico al lado, siempre ha sometido su cuerpo al control y al cuidado por parte de otros, este no es percibido como propio, es percibido a través de la dolencia, la afección; es recordada su niñez por las transfusiones de sangre y plasma que recibió y las grandes cantidades de suplementos y medicinas que le eran suministradas, es recordada su juventud por un largo período de infertilidad, por un examen ginecológico doloroso como exhaustivo, un tratamiento alternativo con una curandera, una experiencia abortiva, un primer embarazo de alto riesgo con reposo absoluto de siete meses, un segundo embarazo prácticamente inmediato con todas las molestias y efectos secundarios característicos, es recordada su adultez por la histerectomía (extracción de la matriz). La referencia explícita que hace Martha de su cuerpo es cuando recuerda la debilidad y la frágil estructura “*desnutridilla*” según sus palabras, los hábitos alimenticios irregulares, y las circunstancias de sus embarazos en los cuales falló el ritmo y también falló la ingesta de las pastillas, por olvidos de una o más veces al mes.

La explicación que puede hallarse para explicar la percepción de la salud y del autocuidado de Martha se encuentra en dos elementos: su cuerpo ha sido medicalizado desde chica, el reconocimiento de su cuerpo como propio sólo se percibe en tanto es cuerpo social, lo cual quiere decir que ha sido un cuerpo que ha sido para otros, que se ha puesto en función de otros, más que para Martha misma, mientras su cuerpo siga asumiendo la función no hay motivo de atención o cuidado, se hace patente tal situación en el olvido de la toma de pastillas anticonceptivas por el ritmo de trabajo, lo cual nos lleva a la segunda, la delegación de la toma de decisión sobre su cuerpo a terceros, la larga jornada laboral, la malos hábitos alimenticios explican en parte sus afecciones pero no justifican la operación en donde se le estrajo la matriz aduciendo que ya no se estaba utilizando. El poder y saber médico ha venido actuando sobre Martha desde niña, la vigilancia permanente no

garantizó en ningún momento condiciones óptimas de salud.

Salud gineco-obstétrica

Por su trabajo tomó los alimentos a deshoras, fríos, por los viajes de trabajo olvidaba las pastillas, por la ausencia del médico no se practica el examen de senos, por su actividad no reparó que permaneció por dos años en periodo infértil sin conocer la razón, o que durante dos ocasiones quedó embarazada y sólo hasta los dos meses se percató, la primera vez por la experiencia abortiva, la segunda vez, y aún tomando las pastillas y con un retraso menstrual de dos meses, por un malestar de estómago producto del largo ayuno de un día de trabajo. ese ha sido el marco en el cual Martha ha vivido su cuerpo, cabe preguntarse qué habría sucedido si Martha no hubiera sido medicalizada desde tan niña, redundaría en ejemplos en los cuales narra que su salud, que no ha sido ciertamente la mejor que ha podido procurarse, estuvo en manos de las decisiones médicas, mismas que según sus palabras:

"...pues no sé, yo fui con el ginecólogo y me hizo un estudio muy doloroso, que me dejó casi ocho días en la cama sin poderme levantar, es que fué en la matriz, no se qué, muy doloroso que me hizo..."

Sobre la operación:

"...una vez me salió un problema en tercer grado, y el doctor me dijo que el problema lo tenía en la matriz, que si ya no iba a utilizar la matriz no tenía caso que la tuviera, porque si la matriz no trabajaba enjendrando, trabajaba y atrae el cáncer...y me operaron, no tengo matriz..."

Sobre el tercer embarazo, donde el doctor sugirió el ritmo:

"...no tome más pastillas, no tome nada, le voy a dar el método del ritmo que me dijo que me debía de cuidar, él me dijo qué días debía cuidarme, y ya me acordé que ahí fué donde me falló, con Pablo, con Pablo ahí fué donde me falló, que hice, según yo, hice lo que el médico me dijo verdad?"

Sobre las pastillas:

"...lo que pasa es que se me olvidaron una vez (rie), se me olvidó una vez...es que como trabajábamos mucho...no tenía la precaución de tomarlas...no es lo mismo que estés en tu casa...mucho problema para estar pendiente, se me olvidaba, se me olvidó otra vez..."

Sobre el cuarto embarazo, ya en estado y aún tomando las pastillas:

"...uhmmm, se me olvidó y ya pues ni modo, es más, ni sabía que estaba embarazada, porque andábamos tan, trabajábamos tanto...y no había comido y tenía tanta hambre, y sentí un vuelco en el estómago tremendo...le dije a Pedro "oye vieras qué feo sentí el estómago, sabes qué? le dije, tengo ya dos meses que no me baja la regla, le dije, voy a ir al doctor"...y sí me mandó a hacer el análisis y sí positivo, y ni modo..."

Sobre el encuentro con una curandera en vista que el médico, después del doloroso examen ginecológico, no logró solucionarle el problema de la infertilidad durante los dos primeros años de matrimonio:

"...Pues llegué porque era conocida de nosotros y entonces me decía por qué yo no encargaba, y sí verdad, se les hacía raro...dice la señora: "fíjate dice que yo tengo uno...yo curo personas así, a lo mejor tú tienes lo que otras mujeres han tenido: frío en la matriz, si quieres yo te hago una curada a ver cómo te sienta", y sí me curó ella, y sí salí embarazada luego luego..."

Además la consulta parece generarse más por inquietud de los conocidos de Martha, pero no a partir de ella directamente, ese primer embarazo luego de la cura no llega a término, el segundo será de alto riesgo, de siete meses de reposo absoluto, el tercero será de un intervalo intergenésico muy corto (escaso el año) con todos los efectos secundarios del embarazo, y el cuarto y último con dos meses de retraso menstrual y aún ingiriendo pastillas ya en estado:

"...supuestamente yo, pero es que dejaba pasar un día o dos y me tomaba una, o

sea, no era regular pues, y ya le dije: "pues mándeme hacer el análisis" le dije, "para estar más seguro"; y sí, me mandó a hacer el análisis y, sí, positivo, y ni modo..."

La medicalización ha coartado la autonomía y la decisión de Martha en varias oportunidades: cuando se le propuso el método del ritmo sin el debido seguimiento y que fué la causa de un tercer embarazo con un muy breve periodo intergenésico respecto del primero, cuando se le practicó la isterectomía, cuando se le hizo el examen ginecológico sin prepararla para el procedimiento, incluso la no participación del compañero en la práctica anticonceptiva (nunca ha usado o usa preservativo) y en su propia salud que termina siendo asumida por Martha:

"...pues ha sido muy desidioso en cuanto a su salud, verdad, nunca ha querido, yo siempre le compro vitaminas o cosas así, pero que él vaya al médico nunca, no le gusta, es muy desidioso..."

Sexualidad

La complementariedad entre Martha y Pedro ha sido fundamental, la comunicación para ella, ha sido un factor muy importante para lograrlo, el conocimiento de su pareja le ha permitido no solo mantener o mejorar la calidad de la relación, sino también, disfrutar una vida sexual en la cual ambos participan y toman la iniciativa

"...Pues a veces él a veces yo, como te digo hay una buena comunicación, no es cuando él quiera no más, no, no, no, no, somos muy... ¿Cómo te diré...? Más bien dicho, nos complementamos tan bien, que a veces es el mismo deseo de los dos, así es..."

El balance de la pareja:

"...Ah, muy bien, muy bien, nos acoplamos muy bien en todos los aspectos, sexual...tenemos muy buena comunicación, yo no le oculto nada, nada, nada, nada y yo creo que él tampoco, aunque él es muy reservado, y yo le saco las cosas..."

La maternidad

Martha tuvo cuatro embarazos, esperaba cuatro hijos, tuvo tres, deseaba cuatro, dos niñas dos niños, de los tres que tuvo, los tres fueron hombres, al cabo del tercer hijo nacido vivo, por común acuerdo, Pedro y Martha deciden no tener más hijos, aún cuando con el nacimiento de Juan se esperaba la hija, la mujer, al nacer hombre, de todas maneras no volvieron a gestar un quinto embarazo.

Para Martha los hijos son:

"...!Hijole!! lo máximo, para mí son todo, son mi razón de vivir, mis hijos, soy muy apapachadora con ellos, y no pues, para mí lo máximo, mis hijos, lo máximo..."

Según Martha, Pedro no piensa lo mismo:

"...pero yo veo que él los vé como algo muy natural, como algo que tenía que ser, que debía de ser. Siento yo, con mi marido siento yo, que él no aprecia los hijos que él tiene, y yo soy todo lo contrario..."

Son dos universos el masculino y el femenino, y al parecer para ambos hay un sustrato diferente en la percepción de los hijos, Martha lo atribuye a que sólo las mujeres lo pueden experimentar, por sí mismas, independientemente del estado civil, la mujer es la que tiene los hijos; de hecho para Martha todas las mujeres deberían ser madres, incluso está convencida que de ser necesario, la mujer puede sacar a los hijos adelante solas.

Matrimonio

Cuando Martha era joven se pensaba que para tener un hijo debería la mujer estar casada, con el paso del tiempo se ha percatado del cambio y ha modificado su opinión, no es necesario el matrimonio para la realización de la mujer como sí lo es la maternidad termina afirmando:

"...al menos en mi manera de pensar, se siente uno realizado cuando ya tiene un hijo, sea de la manera que sea, que te cases que no te cases"

La conciencia de Martha del cambio de los patrones indica una percepción clara de las tres



haber, pero también se puede vivir en unión libre''

Por lo tanto vemos a una mujer permeada por los procesos sociales asume los cambios del tiempo social, por el individual, por lo menos en cuanto a matrimonio y maternidad, ya veremos por qué el salto no es completo como hasta ahora podría pensarse.

Roles sexuales

Martha que hasta ahora ha jugado todos sus papeles con cierta movilidad y flexibilidad muestra

en su caso una particularidad, sus ideas de avanzada sobre la tenencia de los hijos y el matrimonio están en un punto, mientras su visión del rol de la mujer no es asumido por ella del todo en la vanguardia, asume la doble y la triple jornada, tanto en su familia de origen como en su familia actual, es la mujer quien desempeña los papeles domésticos, es decir el paso adelante hacia la resignificación no se vé reflejado en la necesidad de democratizar el espacio doméstico entre hombres y mujeres, pues los oficios de la casa Martha los asumió en su casa materna en su totalidad y en su mayor parte en su familia actual, todo el trabajo de su casa lo hace ella, sólo con la ayuda de dos de sus hijos comparte lo doméstico.

También hay un reconocimiento explícito de Martha de la existencia de machismo, de la importancia del tiempo social y del tiempo histórico; en estos elementos es que se distinguen de su parte, en la familia de origen no en la familia actual donde la situación sigue siendo exactamente igual y se hubiera reflejado más nítidamente si hubiera habido una hija en la familia.

“...en provincia ya ves siempre... bueno también ahorita, existe mucho el machismo, y la mujer, las mujeres tenían que estar en la casa o en este caso como nosotras, como yo que toda la vida trabajé... en cuestiones del quehacer en la casa

dimensiones del tiempo, el tiempo social, el tiempo histórico y el tiempo individual, con el tiempo social, la maternidad puede llegar sin el matrimonio, en el tiempo histórico se hace la diferenciación entre generaciones y hábitos o costumbres, y en el tiempo de vida individual, Martha pone con su cuñada un ejemplo de que nunca es tarde para tener un hijo, su cuñada tuvo un hijo a los cuarenta y cinco años, por unión libre, al poco tiempo separada y por plena elección.

“...si siempre pensé en tener hijos, siempre, claro que la idea, bueno estoy hablando de mi tiempo y de, de las costumbres que adquiere uno allá en mi pueblo chico, que te debes de casar primero para que tengas tus hijos, no como ahora que hay más libertad, entonces en aquel tiempo, yo sí soñaba con casarme, tener mis hijos y mi casa y todo, pero sí de hecho siempre...”

A la pregunta: "¿debes casarte para tener hijos?":

“...No, bueno, cuando yo estaba jovenita sí pensaba (ríe). Ahora ya no”

Y sobre el matrimonio:

“...a mí en particular, dicen que la gente habla según le vaya en la feria, para mí es lo máximo, es lo más bonito que pueda

yo no hacía el quehacer de mi casa, hasta que llegaba ya en la noche... el trabajo era para mi mamá, para mi hermana y para mí, para las tres, las mujeres, siempre las mujeres teníamos que hacer todo, porque ellos no podían, salían a trabajar, y ellos imposible, entonces el trabajo se repartía entre mi hermana y yo verdad? así es...”

En su casa, actualmente con sus hijos:

“...Aquí en la casa yo... los muchachos me ayudan, pero Juan es el que me ayuda más y Pedro, porque el del medio no es tan acomedido, tengo que ordenarle yo las cosas para que las haga, Juan y Pedro sí ayudan bastante, son más cariñosos, más acomedidos...”

Percepción de la mujer

A sus cincuenta años, Martha cuenta en su trayectoria de vida con amplia experiencia de actividad, de agente dinámico en su familia, en su matrimonio, ahora revierte su energía en actividades comunitarias y sociales de tipo político, desde hace seis años entra en un proceso volcado hacia fuera de su casa, qué pasó, nueve años de vida doméstica, hogareña, alejada de todo lo externo a su núcleo familiar, que Martha sea quien lo cuente:

“...yo era de las mujeres...hasta el ochenta y nueve, hasta el ochentaynueve yo era de las mujeres que no vé más allá de su esposo y de sus hijos yo no te sabía nada fuera de mis cuatro paredes de mi casa, pero empezó el gusanito de la política y a quererme yo enterar de lo que pasaba a mi alrededor, empezó a despertarse en mí una inquietud tan grande, de saber tanto, de oír, de leer, de ver de todo, de todos los aspectos...”

Pero no sólo era una inquietud que se limitara a su proceso personal, que empezara o terminara en ella, como ya vimos antes ya ella muestra avances frente a los usos y costumbres del matrimonio, la unión libre, la maternidad, las madres solteras, de hecho es consciente también de los cambios en los tiempos sociales, respecto al tiempo histórico, Martha es autorreflexiva frente a la

posición de su generación y las diferencias y cambios frente a las demás, frente a los nuevos avances en educación, en participación y trabajo de la mujer:

“...para participar más, porque la mujer debe participar en todos los aspectos, yo siento que que estamos muy relegadas pero porque nosotras queremos, porque nosotras así queremos estar, relegadas de todo y yo siento que debemos participar a cualquier actividad sea política, o que trabaje, de hecho aquí en Tijuana ya la gente está, o sea, me refiero a la mujer, es muy rara la mujer que no trabaja, pero también despertarla en otros aspectos, qué está pasando con tu país, qué está pasando con tu México, qué está pasando con tu economía, qué está pasando con todo alrededor de nosotros...”

Es la identificación de la fuerza potencial de la mujer, a partir de su misma práctica social que Martha confronta un momento de resignificación comprometida con su comunidad y con su país. Para romper la invisibilidad de la mujer no solo propone mayor dinamismo e iniciativa de la mujer en México, sino que identifica posibles elementos que la puedan impulsar como la educación y el trabajo.

“... ahora veo y me dá mucho gusto ver mujeres independientes, que ya están en varios cargos públicos, en varias organizaciones, pero todavía nos falta mucho, muchísimo todavía...yo creo que con las nuevas generaciones que vienen empujando va a haber muchos cambios y entonces sí la mujer va a tener el lugar que merece de verás...”

El concepto que tiene Martha sobre sí misma por ser mujer, no solo es de autoafirmación sino de reto, de desafío de superación como mujer dentro de su espacio y dentro de su familia, los planes y proyectos de Martha en este sentido están volcados desde sus propios alcances entonces al compromiso que demanda de las mujeres en conjunto, razón que explica en parte su capacidad de liderazgo dentro de su comunidad.

“...lo único que lamento en mi vida es no haber podido estudiar, es lo que lamento

y créeme que a estas alturas lo estoy pensando muy seriamente el año que entra ponerme a estudiar, primeramente Dios...yo pienso que no le han dado oportunidad a la mujer de estar, hay mucha capacidad en la mujer, y sabes qué, hay más honestidad en la mujer, no sé, yo lo he dicho siempre...por eso te digo, creo que las nuevas generaciones van a arrasar con todo..."

Participación política

El rol jugado por Martha durante treinta y nueve años dentro de su casa fue de liderazgo racional, desde chica Martha entró a formar parte de la cogestión familiar porque aportaba económicamente al ingreso trabajando en la tienda de calzado de sus padres, la escuela de Martha en el campo de las relaciones sociales, la negociación y el pragmatismo de su gestión fue una práctica cotidiana que aprendió y empezó a ejercer durante los veinticinco años que trabajó. La toma de decisiones, la autonomía y la autogestión fueron espacios identificados por Martha desde el rol jugado por su madre en el momento de la separación y en la convivencia juntas; es decir, el mismo modelo femenino identificado por Martha a través de la figura materna dista mucho del estereotipo cultural y social vigente en su momento:

"...pero como siempre hemos trabajado, siempre trabajamos, o sea, éramos independientes, nos manteníamos nosotras, así que por ese lado no había problemas verdad, por el económico..."

Martha deja de trabajar cuando llega a Tijuana hace quince años para dedicarse a su familia, la necesidad económica ya no se sentía en el hogar como ella lo identifica:

"...aunque yo no trabajaba él era el que trabajaba y le iba bien, o sea que no había necesidad de que yo trabajara y ya fué cuando me dediqué a los niños exactamente hace quince años..."

Pero como la trayectoria política Martha la viene gestando desde chica, la necesidad económica que la impulsó a trabajar, tomó un perfil político en su hogar, la satisfacción de las necesidades

básicas en su hogar la llevan a identificar las necesidades sociales, es decir la razón de su salida es social, una vez los bienes materiales son provistos por el trabajo de Pedro, otro tipo de bienes de carácter social en los cuales Martha encuentra un espacio de acción y participación son identificados por ella; es decir, a partir de su llegada a Tijuana, nueve años son dedicados por entero a la crianza de los hijos y la consolidación del núcleo familiar que finalmente está completo y reunido bajo el mismo techo, al cabo de los cuales hace su aparición la necesidad política, y social de la salida de Martha de su espacio doméstico.

La identidad política de Martha que se gestó durante años a través de ese proceso de autogestión y autodeterminación, culmina en un trabajo social comunitario, en el cual la racionalidad, la noción medios-fines se orienta en un sentido político. Los últimos seis años de Martha han sido definidos en el espacio público y social, esa es la racionalidad de un individuo político, en procesos, en acciones, en perspectiva; por eso Martha espera retomar sus estudios y darle curso, perspectiva a una acción social más eficaz, más concreta:

"...hasta el ochenta y nueve yo era de las mujeres que no vé más allá de su esposo y de sus hijos, yo no te sabía nada fuera de mis cuatro paredes de mi casa, pero empezó el gusanito de la política y a quererme yo enterar de lo que pasaba a mi alrededor, empezó a despertarse en mí una inquietud tan grande, de saber tanto, de oír, de leer, de ver, de todo...para participar más, porque la mujer debe participar más en todos los aspectos, yo siento que estamos muy relegadas pero porque nosotros queremos, porque nosotros así queremos estar,...y yo siento que debemos despertar a la mujer, de despertarla en cualquier actividad sea política o que trabaje..."

Cual es entonces el sentido de la política sino un proceso de resignificación de género, de toma de posición y de compromiso del actuar, del pensar y el hacer de la mujer:

"... Ahora veo y me dá mucho gusto, ver mujeres más independientes que ya están en varios cargos públicos, en varias organizaciones pero todavía nos hace falta mucho, muchísimo todavía..."

A manera de reflexión

La historia de Martha refleja como diría Hareven, el cruce y traslape de los tres tiempos articulados en el curso de vida de Martha y su familia, se parte de la reproducción de algunos patrones básicos de organización, en parte por la residencia matrilocal del hogar de Martha y Pedro, la interrelación de factores en el tiempo cronológico, y los cortes de tiempo que se lograron hacer para retomar cada parte de la vida de Martha me llevan a concluir que efectivamente el continuo proceso de cambio en ella, en su estructura gestan a una mujer que desde los ocho años asume el compromiso y la responsabilidad de un trabajo, que en su adolescencia afronta el alcoholismo de su padre, y a los cincuenta asume el reto de su superación escolar y la actividad política y comunitaria. Los ritos de pasaje en la vida de Martha se condicionaron alrededor del trabajo familiar, la construcción psicosocial de Martha como mujer exigió mayor iniciativa y seguridad, el contexto social en el que se movió, bastante tradicional sólo aceptaría tales arrebatos por ser Martha y su madre mujeres víctimas del vicio del padre, por ser desde siempre madre e hija trabajadoras y dueñas de su propio negocio, su familia de orientación frente a este perfil y su familia de procreación que tuvo que organizarse con la presencia parcial de Pedro el esposo de Martha dentro del hogar.

La negociación de las estructuras de poder por parte de Martha no fué motivo de tensión, por lo contrario, la convivencia con su madre y la relación de su padre, además de su trabajo diario relacionado con el contacto humano permanentemente en el almacén hacen de Martha una mujer comunicativa, dialógica por principio con su compañero y con sus hijos, la práctica social y política de Martha se gesta allí. Como dice Norma Ojeda, la integración social entre hombres y mujeres está diferenciada desde los arreglos familiares, que define patrones particulares de organización y reproducción familiar, además en el caso de Martha la llegada a Tijuana la lleva a involucrarse en un medio de cambio demográfico, social y cultural, el contexto de la región genera una visión de cambio, de reto para Martha, quien a sus cincuenta años revalúa su papel, su rol y reorienta, a partir de su acumulado su curso de vida.

Ya entre padres e hijos se aprecia las grandes diferencias en la estructura familiar, los hijos de Martha por ejemplo, han experimentado un avance significativo en su trayectoria educativa respecto a sus padres, se criaron en una región diferente y tuvieron la transición de una familia extensa a una nuclear, y de una familia en un contexto cultural tradicional, de provincia en Michoacán a un contexto fronterizo de influencia binacional, con otro concepto de trabajo, de mujer y de familia.

También se puede hablar de un ascenso económico, si se considera que antes de llegar a Tijuana Martha trabajaba y también aportaba al ingreso familiar, y desde el momento de su llegada a Tijuana, la familia se sostiene con el ingreso de Pedro, sin necesidad de recurrir a su participación laboral para mantener la familia. Desde luego que debe hablarse de transiciones familiares, Martha viene de una segunda unión, de una separación familiar y la convivencia con su madre durante mucho tiempo antes de formar su propio hogar, mismo que se extendió por incorporar a la madre de Martha en el núcleo familiar, se altera el núcleo con la venida de Pedro a Tijuana y la muerte de la madre de Martha donde ella asume la jefatura, y por último la estabilidad del hogar con el reunión de la familia completa aquí en Tijuana hace ya quince años.

La convivencia de la doble y triple jornada de trabajo que siempre ha mantenido Martha parece sugerir que la resignificación de género por la cual ella ha pasado, no riñe con patrones tradicionales del ser y el hacer femeninos, me refiero a la carga del trabajo doméstico y también a la valoración, autocuidado y atención del cuerpo y la salud de Martha, sobre quien se ha ejercido el poder y el saber de la hegemonía médica, desde la racionalidad masculina, como lo muestra su historia gineco-obstétrica, porque de todas maneras, así Martha avance, su cuerpo seguirá siendo el cuerpo social que tradicionalmente ha tenido la mujer, el cuerpo en función de otros y para otros, para sus hijos, para su compañero y ahora para su organización y para su comunidad, así que todavía se avanza en medio del rezago de lo tradicional, de lo clásico, así ha aprendido a avanzar paso a paso la mujer mexicana. Sin embargo, la ingerencia pública en el comportamiento reproductivo plantea problemas de pérdida de autonomía individual, la trasferencia a los agentes de salud de esferas propias de la

intimidad y de la decisión personal, tienen que ver con un proceso cultural y social que se pone a cargo de los servicios médicos; en esta perspectiva el caso de Martha muestra que la transferencia de las responsabilidades individuales y familiares del cuerpo o sobre el cuerpo, hacia los organismos y el personal de salud, terminan repercutiendo directamente en la salud de Martha y en la posibilidad de autodeterminación y autonomía que Martha de su salud nos explicó ampliamente el punto en el cual falta avanzar realmente, en la recuperación del cuerpo de la mujer para la mujer, una posibilidad hacia la resignificación completa.

Con este trabajo se ha podido mostrar a partir de la historia de Martha las etapas del ciclo vital, la importancia del contexto socioeconómico y cultural en el ejercicio de los roles femeninos, su avance y características. Integrando diferentes aspectos relacionados con Martha, el punto de referencia siempre ha sido ella, para llegar al contexto de la unidad familiar, la formación, la estructura, la dinámica y el cambio. Hay que señalar la particularidad en la conformación del modelo de identidad femenina en Martha, si hablamos por ejemplo del patrón materno, el rol asumido por la madre y el desempeño del mismo en los espacios públicos y privados distan mucho de ser los tradicionales, especialmente de un contexto conservador como el michoacano.

Como afirmaría Orlandina de Oliveira y el caso de Martha parece confirmarlo claramente, existe entre las mujeres un desfase entre el nivel de discurso y el nivel de la práctica, en este caso en

particular, el nivel de la práctica hace años se ha venido modificando, muy posteriormente lo ha hecho la transformación en el nivel de las representaciones, de hecho, la práctica política y comunitaria de Martha tiene mucho que ver en esto; han dinamizado la posibilidad de tal reconocimiento, en términos generales, la tendencia a la construcción de relaciones más igualitarias, parece estar afianzándose en el hogar de los Sánchez, claro, la posibilidad de contrapesar tal afirmación con el análisis de la situación y las características de un otro femenino observable en la casa de los Sánchez es imposible, para ello tendría que observarse la segunda generación, es decir los hogares constituidos por Pedro, Pablo y Juan y poder hacer algunas observaciones.

Este trabajo concluye haciendo explícito que la subjetividad ha estado presente dentro del análisis de la familia Sánchez, precisamente porque las vivencias y representaciones sobre la vida familiar fueron referidas por Martha, quien en el momento de la entrevista atraviesa un proceso autoreflexivo propio de su momento, de su edad, de su posición en la familia y de su condición en ella, construida socialmente con sus hijos, con su compañero, atravesada por sus proyectos y expectativas individuales y la posibilidad de realización que ha tenido de ellos.

Hay entonces un acercamiento a la historia, características y formación de la familia Sánchez a partir de la mirada femenina.

Otoño, 1995.

Bibliografía

Bongaarts, John. *Demographic and other factors of the family life cycle: Overview* International Population Conference, International Union for the study of population, Florence, 1985.

De Barbieri, Teresita. *Sobre la categoría género, una introducción teórico metodológica*. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. Mimeo.

García, Muñoz y Oliveira. *Hogares y trabajadores en la ciudad de México*. Ed. El Colegio de México y El Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. 1992. Cap. III.

Hareven, Tamara. *Family time and historical time*, Daedalus, 106(2), Spring 1977.

Ojeda Norma. *El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico*

México 1989, ed. UNAM.

_____. *Reflexiones sobre los conceptos de género y sexualidad desde la sociodemografía de la familia*. V Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. Ciudad de México, D.F.

Oliveira, Orlandina. *Familia y relaciones de género en México*. Ponencia presentada en el VIII Simposium Internacional: Humanismo: Mujer, Familia y Sociedad. México D.F.. Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México. Marzo 1995.

Tuirán Rodolfo. *Trayectoria de vida familiar en México: Una perspectiva histórica*. Seminario: Hogares, Familias, Desigualdad, Conflicto, Redes Solidarias y Parentales. Mimeo. Aguascalientes, México. Junio 1994.